

La agricultura como estrategia de desarrollo endógeno desde la percepción de la población local: un estudio sobre la crisis en la Vega del Segura (España)

Agriculture as endogenous development strategy from the perception of the local population: a study on the crisis in the Vega Baja del Segura (Spain)

Anastasia Téllez Infantes

Universidad Miguel Hernández de Elche
atellez@umh.es

Javier Eloy Martínez Guirao

Universidad de Murcia
j.eloymartinez@um.es

Resumen

Esta investigación se ha realizado en la comarca de la Vega Baja del río Segura, que ha sido esencialmente, antes del denominado "boom del ladrillo" y el posterior "estallido de la burbuja inmobiliaria", una zona dedicada a la agricultura. La crisis y la urbanización derivada del turismo residencial, han provocado un acelerado deterioro de este sector, envejecido y con una estructura de la propiedad minifundista. El objetivo es presentar cómo sus habitantes se plantean la "vuelta a la actividad agrícola" como una de las soluciones a la situación actual de elevado desempleo. Se analiza etnográficamente, a través de la observación participante, entrevistas y grupos de discusión, cómo este "volver a la agricultura" se propone bajo nuevos parámetros y modos de entender el sector: la agricultura ecológica, el apoyo a las agroindustrias y la defensa de la denominación de origen de los productos característicos de la zona. | 35

Abstract

This research has been conducted in the region of the Vega Baja of Segura River, which has essentially been, before the called "brick boom" and subsequent "bursting of the housing bubble", an area dedicated to agriculture. The crisis and urbanization derivative of the residential tourism have led to a rapid deterioration in this sector, aged and with a structure of smallholder property. The objective is to present how its inhabitants propose as one solution to the current situation of high unemployment the "return to farming". We have analyzed ethnographically through participant observation, interviews and focus groups, how this "return to agriculture" is proposed under new parameters and ways of understanding the sector: organic farming, supporting agribusiness industries and defense the designation of origin of the characteristic products of the area.

Palabras Clave: Agricultura. Desarrollo rural. Crisis económica. Agricultura ecológica. Desempleo.

Key Words: Agriculture. Rural development. Economic crisis. Ecological agriculture. Unemployment

Introducción

La Comarca de la Vega Baja ha sido esencialmente, antes del denominado “boom del ladrillo” y la posterior crisis de la “burbuja inmobiliaria”, una zona del sur de la provincia de Alicante dedicada a la agricultura. A lo largo del pasado siglo XX su actividad agrícola se fue especializando en productos de la huerta y de modo significativo en plantaciones de cítricos (limón y naranja). Esta importante actividad agraria se puede apreciar aún hoy en día en el propio paisaje de sus tierras, a pesar de que muchas parcelas que antes se dedicaban al cultivo, fueron recalificadas de suelo rústico a suelo urbanizable, y edificadas de manera masiva, dado el auge de la actividad inmobiliaria. Así, como bien señalan algunos autores, “la crisis de la agricultura y la especulación inmobiliaria derivada del turismo residencial, provocaron un acelerado deterioro, tanto del marco territorial tradicional, como de los usos y costumbres seculares inherentes a él” (Canales y Ruíz, 2011: 205).

Sin embargo, el trabajo del campo, de la huerta, no ha sido nunca abandonado del todo. Es más, esta actividad ha sido un foco de atracción de población inmigrante que trabaja o ha trabajado en numerosos términos municipales de la zona de estudio. Población principalmente marroquí y argelina, que desde finales del siglo pasado y comienzos de éste ha encontrado su empleo en la huerta o en las fincas agrícolas de muchos de los municipios de la comarca de la Vega Baja, pues, en no pocas ocasiones, la población “masculina” autóctona (española) había abandonado este sector para trabajar preferiblemente en el emergente de la construcción, mejor remunerado y por lo tanto más deseable.

36 | Nuestra investigación se ha llevado a cabo en la comarca alicantina de la Vega Baja del río Segura, conformada por los siguientes 27 municipios: Albatera, Algorfa, Almoradí, Benjúzar, Benferri, Benijófar, Bigastro, Callosa de Segura, Catral, Cox, Daya Nueva, Daya Vieja, Dolores, Formentera del Segura, Granja de Rocamora, Guardamar del Segura, Jacarilla, Los Montesinos, Orihuela, Pilar de la Horadada, Rafal, Redován, Rojales, San Fulgencio, San Isidro, San Miguel de Salinas y Torrevieja. La comarca está ubicada al sur de la provincia de Alicante y cuenta con una población de 399.540 habitantes (INE, 2014)¹ y una extensión de 957 Km².

El objetivo de este artículo es presentar cómo los habitantes de este territorio analizado se plantean la “vuelta a la actividad agrícola” como una de las posibles soluciones a la situación de elevado y continuado desempleo existente en los últimos años. Analizamos cómo este volver a la agricultura se propone bajo nuevos parámetros y modos de entender el sector. Así algunas de las principales soluciones que propugnan son la agricultura ecológica, las actuaciones colectivas, el apoyo y la potenciación de las industrias agroindustriales y la defensa de la denominación de origen de los productos característicos de la zona.

Con respecto al estado de la cuestión y las investigaciones llevadas a cabo en este territorio que nos ocupa, hemos de señalar que las características del sector agrario en la provincia de Alicante han sido estudiadas por autores desde hace décadas (Segrelles, 1994; Matarredona e Ivars, 1995; Candela, García y Such, 1995; Aledo y Mazón, 1998; Hernández y Moltó, 2000; Esparcia, 2003) aunque centrándose en la agricultura de montaña y las potencialidades del campo en relación con el turismo rural.

1 Padrón municipal, 1 de enero de 2014

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase&L=0> (Fecha de consulta: 14/10/2015).

Más recientemente, la crisis económica de los últimos años y sus consecuencias en la agricultura de diversos territorios de la provincia de Alicante, han sido objeto de análisis de otros autores (Tormo, 2009; Amat, 2011; Canales y Ruiz, 2011; Cases y Marroquí, 2011; Canales y López, 2012) teniendo como prioridad los efectos de la presión urbanística en comarcas de interior o la Vega Baja. Por su parte, existen varios estudios sobre la crisis del sector inmobiliario y su repercusión en zonas como la analizada (Tormo, 2009; Rodríguez, 2009; Rodríguez y López, 2011; García, 2012; Marsal y Vilanova 2013).

Este trabajo trata de aportar una aproximación antropológica a algunos de los efectos que la crisis está provocando directamente en los habitantes y las percepciones que éstos tienen sobre ellos, desde un punto de vista cultural y microsocioal. Pretendemos dar a conocer las iniciativas y propuestas de los propios agentes sociales de este territorio, en relación con posibles vías de desarrollo endógeno sustentado en la agricultura, en una zona emblemática de acelerado cambio social dentro de nuestro país, producido principalmente por el “boom de la burbuja inmobiliaria”.

Metodología

Este texto se sustenta en diversas investigaciones antropológicas desarrolladas durante tres años y medio en la comarca de la Vega Baja del Segura, desde julio de 2011 a diciembre de 2015, en el seno de varios proyectos de investigación cuyo objetivo era el análisis del mercado de trabajo. La finalidad principal era explorar posibles caminos, desde la percepción local, que impulsaran el crecimiento y sostenimiento del empleo. El proyecto denominado “La situación del mercado de trabajo y sus necesidades actuales dentro del territorio de actuación del Pacto Territorial por el Empleo en la Comarca de la Vega Baja²” se llevó a cabo entre julio de 2011 y junio de 2012. Desde julio 2012 a diciembre de 2015 este estudio queda enmarcado en las líneas del grupo de investigación al que pertenecemos.

Hemos optado por el enfoque cualitativo y el método etnográfico esencialmente. En cuanto a las técnicas utilizadas para la elaboración de este artículo hemos de destacar las fuentes documentales, la observación participante, las conversaciones informales, las entrevistas estructuradas y los grupos de discusión o “entrevistas en grupo”. Se ha entrevistado tanto a empresarios como a trabajadores asalariados que desarrollan o han desarrollado su actividad en los diversos sectores económicos, atendiendo principalmente a: empresas relacionadas con el ámbito agrario, con la industria, con los servicios y con la construcción.

Junto al empresariado y a la población activa (ocupada o desempleada) hemos prestado especial atención a los diversos agentes locales y a la valoración que hace el personal técnico (del SERVEF, Agentes de Desarrollo Local, Concejalías de empleo, etc.) de la situación laboral de la comarca y de la agricultura de modo preferente. Además, hemos entrevistado a informantes privilegiados de asociaciones de agricultores, asociaciones de empresarios, sindicatos, etc. Nuestra intención ha sido abarcar a sujetos de diversas edades, sexos, situaciones laborales, sectores productivos, etc., que pudieran dar cuenta de las representaciones ideológicas

2 Este proyecto fue subvencionada por la convocatoria de ayudas para el Fomento de Empleo (orden de la Consellería de Economía, Hacienda y Empleo de la Generalitat Valenciana, Pactos Territoriales para el Empleo, DOCV de 30 de diciembre de 2010) de acuerdo con el Plan de la Generalitat para el Impulso de la Economía y la Creación de Empleo, y solicitada por el Consorcio para el Desarrollo Económico de la Vega Baja (CONVEGA).

hegemónicas sobre la crisis económica, la posible creación de empleo y, entre otras cuestiones, el papel de la agricultura. Pero nos ha interesado tanto la población de la comarca directamente relacionada con el sector primario como la relacionada con otros sectores.

La importancia de la agricultura en la economía comarcal

El sector primario, y dentro de él la agricultura, ha sido la actividad tradicionalmente desarrollada por los vegabajenses que ha sufrido un drástico retroceso en las últimas décadas. Y ello aunque se trata de un territorio eminentemente rural, donde la agricultura de regadío de huerta tradicional ha condicionado su principal idiosincrasia, configurando su paisaje característico. Como advierten algunos expertos, esta actividad económica ha generado la aparición de un entorno productor de unos modos de vida y usos sociales vinculados a esta forma de explotación territorial, que han permanecido vigentes casi hasta nuestros días (Canales y Ruíz, 2011: 210).

38 | Efectivamente, el paisaje de huerta ha constituido y constituye en parte para los habitantes de esta comarca una seña de identidad, pues durante décadas este tipo de explotación agrícola garantizaba la productividad sostenible, al posibilitar el rendimiento de cuatro cosechas anuales de cultivos herbáceos en una misma parcela con la reutilización casi siempre de aguas de avenamiento. Estamos hablando, por un lado, de un tipo de agricultura de jornaleros y pequeños propietarios basada en la autosubsistencia, y, por otro, de una agricultura comercial más especializada, de la mano de medianos y grandes propietarios, básicamente en productos como el cáñamo. Esta estructura productiva, de carácter principalmente minifundista, se ha venido sustentando por la abundante mano de obra, una escasa mecanización del campo y el barbecho de las tierras en verano (Canales y Ruíz, 2011: 218-219). Podemos afirmar que la agricultura de regadío es característica de esta zona, haciendo uso esencialmente del agua del río Segura y la aportada por el río Tajo a través del trasvase.

En la década de los años setenta del pasado siglo XX, con la crisis de los cultivos industriales y el desarrollo de la citricultura, se inició otra etapa en la que predominaba la huerta arbolada, rompiendo el esquema clásico. Así, apareció, junto a la huerta tradicional, la producción de cítricos (naranjos, limoneros y mandarinos) que ha conformado el paisaje de estas tierras en las últimas décadas en la práctica totalidad de municipios, y lo sigue haciendo aunque en menor medida al día de hoy. Y este nuevo tipo de cultivo conllevó una reducción de la dedicación hortícola, que se tradujo en una agricultura a tiempo parcial y un progresivo éxodo rural. A su vez, esta coyuntura trajo consigo que se crearan empresas agrícolas especializadas en tareas como la poda, la fumigación, la recolección, etc., con un aumento de los costes de producción y una reducción de los precios de origen, lo que daría lugar a unos elevados beneficios para los intermediarios, pero a su vez contribuiría al envejecimiento de la población dedicada a la agricultura, propiciando que el sector se fuera viendo abandonado por las nuevas generaciones (Canales y Ruíz, 2011: 218-219).

Esta crisis de la agricultura se fue agravando, a partir de la década de 1990 por el auge de la construcción y la especulación inmobiliaria, conforme los terrenos rurales se han ido reconvirtiendo en urbanos, en un proceso de urbanización de la huerta, en buena parte relacionada con el turismo residencial de extranjeros europeos (Canales y Ruíz, 2011: 218-219). Así, en la actualidad, podemos encontrar tanto campos de cítricos como huertas al estilo tradicional, rodeados de macroubanizaciones, de campos de golf, carreteras de nueva creación y de solares abandonados sin (edificar) por causa de la crisis de la construcción.

Desde el comienzo del nuevo siglo los cultivos en invernaderos y la vuelta a ciertos productos tradicionales han cobrado especial relevancia. Efectivamente, como advierte Juárez (2004), los cultivos tradicionales de la Vega Baja se han sustituido por otras variedades más resistentes (brócoli), atractivas y rentables que poco tienen que ver con cítricos, habas o alcachofas y que se cultivan bajo plástico en gran medida en invernaderos y viveros. Concretamente en esta zona merecen una especial mención los invernaderos de Pilar de la Horadada, coordinados por el Consejo Local Agrario y con la participación de la cooperativa SURINVER.

Autores como Gil y Gómez (2011) han analizado cómo en la línea de costa mediterránea entre Almería y Alicante, sobresalen una serie de estructuras con cubiertas de plásticos y mallas para la producción de cultivos intensivos en las comarcas del Levante Almeriense-Bajo Almanzora, Lorca y Valle Guadalestín, Campo de Cartagena-Mar Menor, Meridional de Alicante-Vega Baja, etc. En su opinión este tipo de agricultura consigue aumentar la productividad y abaratar los precios de los productos, al lograr modificar los ciclos naturales de las plantas adaptándolos a las épocas de demanda.

En la actualidad, junto a los cítricos es frecuente el cultivo de hortalizas de modo general y de otros cultivos de regadío más localizados en algunas zonas y municipios. La superficie que se dedica al cultivo sigue siendo significativamente mayor que en el resto de la provincia, donde se estima que algunos municipios, como es el caso de Almoradí, Los Montesinos, Daya Nueva, Callosa de Segura, San Isidro, Benferri, se dedica a la agricultura más del 80% del territorio.

Con respecto a la exportación, este tipo de productos, en la provincia alicantina tiene una especial importancia, ocupando el segundo lugar en el ranking del Instituto del Comercio Exterior en el año 2013, tras la industria del calzado³. Y al igual que sucede en el resto de España ha mantenido una tendencia al alza desde el año 2009. | 39

Aunque las empresas de la Vega Baja dedicadas a la agricultura tienen un peso económico relativo, con una ausencia significativa de grandes entidades, la orientación hacia la exportación es un hecho presente en la comarca. Según datos de la Diputación de Alicante (2012), por ejemplo, en el año 2009, de las 100 empresas con mayores ventas de la provincia de Alicante, sólo había 12 de la Vega Baja del Segura, y de estas sólo 3, una ubicada en Cox y 2 en Pilar de la Horadada, se dedicaban a la agricultura (aunque no sólo a la producción de frutas y hortalizas frescas, sino también de productos elaborados).

"Desde la Vega Baja se exportan, frutas y hortalizas, al natural, en conservas y congelados, sobre todo a Europa, pero también a Estados Unidos, Australia, Israel...Se exportan cítricos a Alemania, Francia, Reino Unido...a la Unión Europea...Nuestros cítricos y hortalizas (patata, alcachofa, lechuga) son de muy buena calidad" (Hombre, empresario, industria agroalimentaria, 59 años, Cox).

Problemas y debilidades del sector agrario de la zona de estudio

En base a nuestro estudio podemos afirmar que en este territorio analizado el sector agrario se enfrenta a problemas estructurales relacionados con el minifundismo, la escasez

3 <http://www.diarioinformacion.com/alicante/2013/09/23/huerta-union-europea/1418097.html>(Fecha de consulta: 17/1/2015).

de agua, el envejecimiento de los agricultores, la relativa productividad y los bajos salarios. Nos ha interesado de modo especial analizar las opiniones que los diversos informantes de esta zona tienen sobre el tema que nos ocupa.

Minifundismo

El problema del minifundismo ha sido mencionado por nuestros informantes como una de las principales debilidades, hecho que ya ha sido advertido anteriormente por algunos expertos y que no parece haberse solucionado. En efecto, autores como Juárez (2004) señalan que estas explotaciones agrícolas están predominantemente estructuradas en propiedades minifundistas, donde un 90% tiene una superficie inferior a 5 hectáreas. Este tipo de propiedad constituye un problema importante a la hora de obtener una mayor productividad y la mecanización de las tierras de cultivo, puesto que la rentabilidad de las grandes extensiones es mayor que las de las tierras más atomizadas, al permitir la incorporación de las nuevas tecnologías (Juárez, 2004).

Esa inviabilidad por falta de rentabilidad hace que numerosos propietarios no consideren sus tierras de cultivo desde un punto de vista mercantil, y las destinen casi exclusivamente al autoconsumo. Y en algunos municipios este problema se ve más agudizado, tal y como nos contaba por ejemplo uno de nuestros entrevistados al explicarnos lo que sucede en su localidad:

40 | *"Lo que se cultiva para vender es lo poco que hay de huerta, pueden quedar unas 100 tahúllas como mucho, campo a lo mejor había 500, pueden quedar operativas 200 tahúllas. Pero muy mal, están arrancando casi todo el arbolado, los cítricos están muy mal, no venden los agricultores cosechas y además no hay sustitución"*(AEDL).

La escasez de agua

La escasez de agua es otro gran problema que sufre la agricultura de la zona, constituyendo un factor limitador en las posibilidades de producción. Esta situación ya fue contemplada en el *Anteproyecto General de Aprovechamiento Conjunto de los Recursos Hidráulicos del Centro y Sureste de España. Complejo Tajo-Segura* en el año 1967, con la proyección del trasvase Tajo-Segura, que finalizó en el año 1979 (San Martín, 2011: 326-330). El trasvase consiguió ampliar los territorios de regadío cultivados, más allá de los que tradicionalmente habían aprovechado los recursos propios de la cuenca del Segura. Son estos territorios los que, según afirman nuestros informantes, presentan una mejor rentabilidad, con unas parcelas de mayor tamaño que han permitido orientar la producción hacia la exportación.

"No funciona la Vega tradicional, (...). Como tal no funciona, hay parcelas, no funciona desde el punto de vista de una producción de exportación, en el mercado europeo. Sí funcionan los nuevos regadíos, que son explotaciones mecanizadas de grandes superficies irrigadas por caudales del Tajo-Segura, pero que no están vinculadas al río Segura propiamente dicho que es como estaría la Vega". (AEDL).

Al referirnos a la actual escasez de agua hay que considerar también la demanda de las urbanizaciones aparecidas en las últimas décadas de la mano del turismo residencial en este territorio, muchas de ellas asociadas a campos de golf.

Recientemente, la puesta en funcionamiento de una planta desaladora de agua de mar en la ciudad de Torrevieja (2013), la más grande de Europa, que se construyó como alternativa al trasvase del Ebro, que contemplaba el Plan Hidrológico Nacional (2001), vislumbra una posible solución a esta problemática. Las controversias políticas la han acompañado durante su proyección y construcción y continúan en la actualidad, en las que un punto recurrente es la carestía del agua proveniente de esta planta en relación con la que se obtiene del trasvase del Tajo.

Relativa productividad y los bajos salarios

Igualmente, la productividad relativamente baja, ha repercutido en que los salarios no hayan sido lo suficientemente atractivos durante las últimas décadas, en especial si los comparamos con las altas remuneraciones que han tenido los trabajadores de sectores como la construcción.

"La agricultura en esta zona ya no merece la pena...ni la familiar...está en decadencia...y es que ha habido un progresivo deterioro de nuestras rentas...de los agricultores... y a eso súmame el problema del agua, las sequías, y la Unión Europea...dependemos demasiado del clima, el agua y los mercados extranjeros...no dependemos de nuestro esfuerzo y trabajo en la huerta o en el campo..." (Hombre, trabajador, agricultura, 61 años, Callosa de Segura).

Envejecimiento de los agricultores

A su vez, la agricultura se ha venido manteniendo como tradición, pero se ha visto paulatinamente abandonada por las nuevas generaciones, produciéndose un envejecimiento del sector. Las empresas agrícolas que, por su estructura de producción han conseguido mantenerse, optaron en buena parte por mano de obra inmigrante, que ocupó los puestos de trabajo que la población autóctona rechazaba, y que en muchos casos, es la que se mantiene activa en la actualidad. | 41

"La vuelta al campo": resurgimiento y demandas endógenas del sector primario

La importancia de la tradicional actividad agrícola de esta comarca ha dejado una impronta en el recuerdo de sus habitantes de más edad, hombres y mujeres que durante décadas se han dedicado al campo y han sido testigos de la relevancia y dinamicidad de este sector. Actividad agrícola que ha ido conformando una particular idiosincrasia identitaria entre sus habitantes, ligados al terreno, a la tierra, a una determinada "cultura del agua", a unos ciertos "sistemas de riego por acequias", etc. Como muchos autores señalan, podemos afirmar que se ha ido configurando una cierta identidad socioprofesional, una cultura del trabajo de la huerta, del campo, que conlleva una mentalidad y cosmovisión particular y modela las relaciones sociales y el modo en el que se entiende el propio trabajo. No es de extrañar por ello, que en no pocas ocasiones, encontramos que nuestros entrevistados (de diversas edades, sexo, formación, y profesión) coinciden en defender que la solución para crear empleo en la comarca ante la crisis actual pasa por la "vuelta al campo" y la "recuperación del sector agrícola".

"Yo pienso que aquí esto siempre ha sido un pueblo de agricultura y trabajaba muchísima gente con la agricultura. Ahora no hay nada. Esto ha sido siempre un pueblo agrícola y a eso habría que volver". (Mujer, trabajadora, agricultura, 54 años, San Miguel de Salinas).

Es especialmente destacable la idea bastante extendida de que en esta comarca de la Vega Baja del Segura la tierra y el campo es lo que verdaderamente ha mantenido a su gente y ha ofrecido empleo, y que es ahora, en esta época de crisis y falta de empleo en otros sectores boyantes en años anteriores, cuando la población debe retomar la actividad agrícola que fue abandonada en pro de la construcción y el turismo de sol y playa.

"No hay industria aquí, la construcción está totalmente parada hoy en día, la agricultura está moviendo, se está manteniendo pero porque la gente mayor sí que todavía lo tiene claro... Pienso que la gente joven se equivoca, están separándose de la agricultura y volverán a la agricultura porque es lo que te saca adelante al menos en esta zona...tienes que luchar con lo que hay". (Mujer, trabajadora, servicios, 44 años, Catral).

Esto no deja de ser un enfoque de propuesta de desarrollo local basado en la puesta en valor de los recursos endógenos ligados al territorio, en este caso a la tierra y su cultivo, aunque si bien es cierto, esta "vuelta" pasa por innovar con nuevos cultivos, sistemas de aprovechamiento del agua (bien escaso y caro en la zona como sabemos), formas de aprovechamiento del medio (invernaderos, etc.) y con diferentes modos de propiedad y tenencia de la tierra (cooperativismo agrícola, explotaciones mancomunadas, redes locales de agricultores, asociaciones de trabajadores del campo, etc.).

42 | *"A mí me gustaría que se juntaran un grupo de jóvenes y emprendieran algo. ¿Por qué no agricultura? Que se dejó muy abandonada (...) Hoy tal como estamos es una fuente que se dejó en un momento porque había otras cosas que daban más dinero y ahora no creo que fuese una mala idea (...) Tenemos que concienciarnos de que esos trabajos que daban tanto dinero se han perdido y hay que ir paso a paso, euro a euro"* (Mujer, empresaria, 48 años, Jacarilla).

La colectividad como estrategia

La idea de la creación de cooperativas ha sido defendida en abundantes ocasiones. Las propuestas apuestan, por un lado, por cooperativas basadas en productos de la huerta o cultivos de invernaderos, y, por otro, por cooperativas de ganado local (cerdos, ovejas, cabras, aves de corral y conejos). Y en relación con la apuesta por estas cooperativas agrícolas se proponen una serie de acciones que podrían ser viables en torno a ellas. Entre otras destaca la creación de una marca de calidad de productos agrícolas de la comarca, es decir, un sello de calidad.

Numerosos entrevistados abogan por que se potencie la agricultura pero con una estrategia económica "comarcal", supralocal, donde haya un plan de actuación y reactivación de este sector. Algunos, van más allá y se plantean incluso la posibilidad de crear, como en la cita siguiente, una "Zona de Influencia Económica" basada en la agricultura de la comarca de la Vega Baja:

"Haría falta la creación de una Zona de Influencia Económica (ZIE) donde el sector agrícola sea el protagonista y se creara una zona de acumulación de talento en diversos campos relacionados con la agricultura desde el campo de la investigación, la producción de calidad, el marketing empresarial y comercial, la exportación de esta riqueza, etc. Sin duda nuestra comarca de la Vega Baja tiene lugares para albergar esta idea". (Hombre, sindicalista, 42 años).

Otros informantes, en la misma idea de potenciar el sector agrícola de manera coordinada y estratégica hablarán de crear un *clúster* en torno a la agricultura:

"En Orihuela he visto que quieren hacer un clúster de estos de agricultura y quieren involucrar al resto de ayuntamientos de la comarca, sería genial que alguien liderara un proyecto de esos" (AEDL).

Queremos resaltar, de modo especial, la idea que se repite constantemente entre los entrevistados de la necesidad de que alguien o algún organismo supralocal liderara esta propuesta de clúster del sector agrícola. Liderazgo que en ocasiones nos comentaban podía ser ejercido, como viene de algún modo haciendo, CONVEGA⁴. Y es que consideran que la creación de un clúster centrado en la agricultura de la comarca de la Vega Baja permitiría contribuir a reactivar la economía y el empleo de la zona.

Apuesta por la producción ecológica

Otra de las principales propuestas que nos daban los entrevistados al preguntarles sobre cuáles son las actividades que piensan que podrían ser necesarias y beneficiosas para la comarca, es la agricultura ecológica. Y para ello argumentan que se hace necesaria la formación y profundización en las claves fundamentales de la agroecología, por lo que habría que demandar y ofrecer cursos especializados dirigidos a agricultores, desempleados, estudiantes e interesados. Entre los diversos temas que se deberán tratar estarían los siguientes: materia orgánica y compost, tipos de suelo y laboreo, plagas y enfermedades, malas hierbas, etc.

Además, se insiste en lo oportuno que sería crear granjas ecológicas donde se llevarían a cabo actividades tales como: cultivo de hortalizas y producción de huevos, recuperación de razas autóctonas, producción de leche ecológica y sus derivados, visitas de escolares y grupos, cursos de agricultura ecológica y otros, dispensa ecológica de la asociación de consumidores de productos ecológicos, etc. Como se viene haciendo, por ejemplo, en nuestra provincia de Alicante en la actual granja ecológica de "La Bastida".

| 43

"Habría que fomentar el desarrollo de la agricultura ecológica e intentar que los agricultores vendan sus productos directamente sin ningún intermediario (...) hay que fomentar empresas ecológicas y de reciclaje y de nuevas tecnologías. Empresas agrícolas, energías renovables y del sector terciario". (Mujer, desempleada, industria agroalimentaria, 45 años, Algorfa).

Para muchos, una de las soluciones podría venir de la mano de un conjunto de granjas ecológicas interconectadas entre sí en la comarca, que con una determinada imagen de marca y sus respectivos sellos de calidad y sus productos ecológicos abasteciesen tanto a los consumidores españoles como extranjeros (residentes europeos y turistas) de municipios como Torreveja, Guardamar del Segura, Rojales, Playas de Orihuela, Pilar de la Horadada, etc. Consumidores que demandan además de productos de calidad y ecológicos, una serie

4 CONVEGA es un consorcio para el desarrollo económico de la Vega Baja. <http://www.convega.com/>

de productos innovadores como los de IV y V gama⁵. Es decir, se podría enfocar cierta parte de la producción y de la creación de nuevas empresas a la venta de productos de IV y V gama ecológicos, para ocupar innovando un vacío en la oferta tanto a nivel comarcal como estatal e internacional de este tipo de productos.

"Creo que empresas que tengan que ver con el turismo y la agricultura, pero eso sí, sostenible. Hay que apostar por la agricultura y la ganadería ecológica...y los productos ecológicos novedosos como ensaladas, mermeladas, infusiones,...yogures ecológicos, huevos, carne ecológica, etc...Y es que con tanto extranjero, sobre todo alemanes e ingleses ya mayores que vienen y viven en esta zona, seguro que habría demanda de estos productos, ¡seguro!..." (Hombre, trabajador, servicios, 42 años, Pilar de la Horadada).

Nuevos derivados de los productos tradicionales

Con respecto a la introducción de nuevos cultivos o nuevos derivados de los productos tradicionales que el ecosistema y la tierra de la zona permiten cultivar, es destacable el caso de la granada (la comercialización de su zumo, mermelada de granada, cosméticos, etc.). Al igual que se apuesta por poner en valor determinadas hierbas comestibles silvestres de la zona tales como los denominados, lisonas, camarrojas, sarrajones, esperillas, acelgas silvestres, espárragos silvestres o hinojo.

Defensa de la calidad y/o denominación de origen

44 | Un elevado número de respuestas apostaban por la creación de marcas de calidad de productos de la zona de la Vega Baja, reivindicando la obtención de diversos sellos de calidad y/o denominación de origen.

De modo especial, los agricultores defendían que ciertos cultivos, como por ejemplo la alcachofa, debían protegerse⁶ de algún modo en esta comarca y tener una denominación de origen como tienen otros cultivos de la provincia tales como las cerezas de la montaña de Alicante, los nísperos de Callosa de Ensarriá o la uva de mesa embolsada del Vinalopó. Una de estas propuestas, en relación con el cultivo de la alcachofa, ha comenzado a desarrollarse recientemente. Con el apoyo del alcalde de Almoradí, se creó en noviembre de 2011 la *Asociación de la Alcachofa Vega Baja del Segura* con la intención de apostar por una marca de calidad de este producto agrícola típico de la zona. Así se persigue promover la creación de la Marca de la Alcachofa de la Vega Baja. En 2014, se celebró en Almoradí el II Congreso Nacional de la Alcachofa de la Vega Baja del Segura⁷.

5 Presentamos siguiendo a Borrero (2010) la siguiente clasificación: I Gama. Producto fresco en estado natural (entero). II Gama. Producto esterilizado (conservas y enlatados). III Gama. Producto congelado. IV Gama. Producto fresco mínimamente procesado. V Gama. Producto elaborado y cocinado habiendo recibido tratamiento térmico. VI Gama. Producto texturizado e irradiado. Para quienes deseen profundizar en este tema véase: <http://www.slideshare.net/juandiegoborrero/iv-y-v-gama-alimentos-del-futuro>(Fecha de consulta: 21/10/2015)

6 Como sabemos existen diversos sistemas para proteger los productos agroalimentarios como DOP (Denominación de Origen Protegida), IGP (Indicación Geográfica Protegida) y ETG (Especialidad Tradicional Garantizada).

7 <http://www.gastronomiaycia.com/wp-content/uploads/2014/03/programa-congreso-de-la-alcachofa-vega-2014.pdf> (Fecha de consulta: 23/11/2015)

Por otro lado, en ocasiones desde los propios ayuntamientos, como es el caso de Orihuela, se ha intentado promover una posible creación de una denominación de origen (DO) para los limones y naranjas de esta localidad alicantina.

Proteccionismo y competencia en mercados internacionales

Muchos de nuestros informantes agricultores y empresarios de industrias agroalimentarias de la comarca defienden que las últimas crisis agrarias de esta zona han venido provocadas por la globalización de los mercados, lo que le ha repercutido muy directamente. Nos solían afirmar:

"Para que la agricultura funcione y sea rentable en la Vega Baja, que lo puede ser, hay que competir con países del tercer mundo, Marruecos, Sudáfrica, Argentina, o del este de Europa...y para poder hacer eso...a la vista está...que hay que proteger nuestros productos...desde aquí, y desde la propia Unión Europea...y con subvenciones para ello" (Hombre, trabajador, agricultura, 46 años, Almoradí).

Como bien saben los agricultores, tanto la producción, como la comercialización y la distribución, dependen los mercados globales interconectados, de la hegemonía de la economía de mercado, que impone productos, demandas, precios, exigencias de producción, etc.

"Para nosotros, la gente del campo, cada vez peor...apenas da para sacar algo...Ya ves...dejamos que se caigan los limones o las naranjas...no renta...cogerlos, no renta...ha dejado de ser productivo...porque entran otros productos de fuera más baratos, de países donde apenas se paga el jornal...sin seguridad social ni nada...y salen más baratos y se venden aquí...Y ves...mejor arrancamos los árboles y sembramos hortalizas" (Hombre, trabajador, agricultura, 57 años, Orihuela).

| 45

Innovación en agricultura o agroindustria: productos de IV y V gama

Vemos pues que lo que sí tienen claro muchas de las personas analizadas en este estudio es que hay que apostar por la reactivación del sector agrícola pero con nuevos productos, nuevos mercados y nuevas formas de trabajar en él. Junto a la defensa de la agricultura ecológica, encontramos las propuestas que se centran en comercializar los productos de la huerta con nuevas presentaciones, como pueden ser los denominados productos de IV⁸ y V gama. Autores como Borrero (2010) señalan que este segmento está jugando un papel decisivo para el mantenimiento de la actividad productiva agraria y la generación de empleo en zonas de España en las que el sector primario, y en concreto el relacionado con la producción de frutas y hortalizas de I gama, estaba sufriendo un declive.

8 Ejemplos de productos denominados de IV gama: a) Monoproductos (hierbas): rúcula selvática, berros, canónigos; b) Monoproductos (hojas de verduras): espinacas (en hoja entera), escarolas (cortada); y c) Ensaladas variadas: ensalada gourmet (escarola, achicoria y canónigos), ensalada mesclum (lollo rojo (brotes), hoja de roble (brotes), achicoria, rúcula y escarola), ensalada italiana (lechuga iceberg, lollo rojo, hoja de roble roja y escarola lisa), ensalada maxivega (escarola lisa, escarola rizada y achicoria), ensalada primeros brotes (brotes de lechugas destacando; brotes de espinaca, de batavia verde, de lollo rojo, de batavia roja, de red chard, de rúcula, de tatsoi), etc.

http://www.huertadeperalta.com/catalogo_familias.php(Fecha de consulta:12/12/2015)

Por su parte, la apuesta de productos de V gama⁹, a diferencia de los de IV gama, se centran en frutas y hortalizas precocinadas.

Algunos entrevistados insistían en la necesidad de reciclaje de conocimientos, la formación continua, la innovación y la puesta al día de los agricultores para poder apostar por los productos agrícolas de IV y V gama en la comarca de la Vega Baja.

“En la Vega Baja hay que copiarse de lo que han hecho en Pilar de la Horadada...con sus cultivos bajo plástico, sus nuevos productos y sus exportaciones al extranjero...se han sabido modernizar...usar tecnología, utilizar bien el agua e innovar.... La agricultura sí tiene salida si se moderniza en este sentido, pero para eso hay que cambiar de mentalidad...” (Hombre, jubilado, agricultura, 77 años, Albatera).

Un ejemplo de este tipo de producción en nuestra zona de estudio lo vemos en la cooperativa agrícola de Pilar de la Horada SURINVER¹⁰.

La apuesta institucional por la agricultura de la zona

En el apartado anterior se han presentado las principales propuestas que la población local de esta comarca ha dado para ayudar a reactivar la economía comarcal y la creación de empleo, de la mano de la vuelta a la agricultura. A continuación vamos a exponer algunas de las iniciativas que en este mismo sentido están llevando a cabo de las diversas administraciones locales, provinciales y autonómicas en esta zona. Así, hemos de mencionar la creación en Orihuela de la *Oficina Comarcal de Extensión Agraria* de la Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Generalitat Valenciana, cuyo objetivo fundamental es acercar la administración a los agricultores y ganaderos, facilitándoles las gestiones y proporcionándoles información para poder acceder a los servicios y ayudas¹¹ existentes para desarrollar este sector productivo.

Igualmente, como muestra de este interés por incentivar la agricultura de la comarca, el 25 de febrero de 2014 ASAJA-Jóvenes Agricultores inauguró también en Orihuela un *Centro Comarcal* con el objetivo prestar todos los servicios que los agricultores y ganaderos necesitan para desarrollar su trabajo. Un mes después, en marzo de 2014 el consejero de agricultura de la Generalitat Valenciana señaló que la Generalitat Valenciana incrementaría en un 25% las ayudas directas a los jóvenes agricultores tras la reforma de la Política Agraria Común (PAC) aprobada recientemente por la Unión Europea para el periodo 2014-2020,

⁹ Exponemos algunos ejemplos de productos de la denominada V gama: remolacha roja cocida, maíz dulce, pimientos rojos dulces asados, habitas baby fritas en aceite de oliva, cebolla frita, setas ultracongeladas, sopa de tomate con basilico, patatas con hierbas provenzales, etc.

[http://www.interempresas.net/Distribucion-Hortofruticola/Productos/Verduras-cocinadas-\(V-gama\).html](http://www.interempresas.net/Distribucion-Hortofruticola/Productos/Verduras-cocinadas-(V-gama).html) (Fecha de consulta: 3/12/2015)

¹⁰ SURINVER: <http://www.surinver.es/surinver.php> (Fecha de consulta: 3/12/2014)

¹¹ Entre otras estaría los siguientes tipos de ayudas: a) a la modernización de explotaciones agrícolas, b) al cese anticipado de la actividad agrícola, c) a la forestación de superficies agrícolas, d) a la producción del aceite de oliva, e) al saneamiento de cítricos, f) compensación de rentas a explotaciones agrícolas, g) primas a la producción de ganado ovino-caprino y h) al fomento de métodos compatibles con el medio ambiente. <http://www.convega.com/vegabaja/agricultura/oficina.html> 19-1-2015 (Fecha de consulta: 20/1/2015)

pues en la actualidad, este colectivo agrupa “al 80 por ciento de los agricultores asociados en la provincia de Alicante, lo que supone más de 12.600 trabajadores”¹². Y es que no olvidemos que la Vega Baja supone el 26% de la superficie agraria útil de la provincia y el 45% de la venta agraria de Alicante, es decir, del valor económico que produce la agricultura en la provincia en 2014.

Además, debemos tener presente para nuestro análisis el contexto regional, nacional, y europeo, pues tras la última reforma de PAC se han priorizado una serie de medidas y ayudas que, aunque se han reducido las subvenciones dirigidas a nuestro país, la Comunidad Valenciana ha logrado mantener el mismo nivel que en el periodo anterior (2007-2013). A ello hay que sumar que los nuevos Programas de Desarrollo Rural (PDR) tienen como una de sus finalidades explícitas la prioridad a las inversiones productivas del sector agrario, que permitan modernizar los regadíos. A su vez, el principal monto de estas ayudas irá destinado directamente al sector agroalimentario, a las empresas y a los agricultores con el objetivo de mejorar las explotaciones y reincentivar la producción y los beneficios.

Por otro lado, tanto los sindicatos agrarios como otras organizaciones agrícolas de actuación en la comarca centran igualmente su interés en la reactivación del sector agrícola y la creación de empleo en pro del desarrollo local de este territorio. Por ejemplo, en el 2011, desde la Concejalía de Fomento de Empleo e Industria del Ayuntamiento de Orihuela se presentó públicamente la propuesta del Proyecto MARIS¹³ “Clúster Agroalimentario Orihuela-Vega Baja” que si bien obtuvo la máxima puntuación en la convocatoria de la Excm. Diputación Provincial de Alicante, dentro del Proyecto ADT-Alicante Desarrollo Territorial, que perseguía una preselección para optar a la financiación del Banco Europeo de Inversiones, no ha llegado a materializarse al día de hoy.

Por su parte, desde la propia Comunidad Valenciana se defienden las cooperativas agrarias y se afirma que “las cooperativas valencianas son en la actualidad una realidad en alza y constituyen un elemento de primera magnitud en la vertebración del territorio y de la sociedad valenciana poseyendo gran capacidad generadora de bienestar y riqueza para sus socios y para la comunidad en la que actúa¹⁴”.

| 47

¹² http://mujerrural.com/ver_noticia.asp?id=1916(Fecha de consulta: 30/1/2015)

¹³ “MARIS” “Mediterranean Agrocluster for a Revitalized and Integrated Sea” (Agrocluster Mediterráneo para un Mar Revitalizado e Integrado), un proyecto que se enmarca dentro de la prioridad 1.2 del Programa (Fortalecimiento de clústeres económicos para crear sinergias entre las posibilidades de los países de la Cuenca Mediterránea) y propone la creación de un clúster (agrupación de empresas y organizaciones) de desarrollo económico integrado y transfronterizo para el fomento del sector agroalimentario por medio de la valorización de los recursos endógenos de los territorios implicados en el Proyecto.

¹⁴ Como reza en su propia web oficial: “la Conselleria de Presidencia y Agricultura, Pesca, Alimentación y Agua ha mantenido ininterrumpidamente una política de apoyo a la constitución e integración de las cooperativas agrarias y diversificación de sus actividades económicas, como objetivos instrumentales para incidir en el desarrollo de las zonas rurales. Esta política de fomento de plasma por un lado en las ayudas que la Conselleria convoca periódicamente así como también en la recién creada Comisión del Cooperativismo Agrario Valenciano. Asimismo, la Conselleria firma anualmente sendos convenios de colaboración con la Federación de Cooperativas Agrarias de la Comunidad Valenciana (FECOAV) para la realización de un Plan de Formación y para la realización de un Plan de Actividades tendentes a la consolidación y fortalecimiento del cooperativismo agrario valenciano”
<http://www.agricultura.gva.es/cooperativismo/presentacion> (Fecha de consulta: 30/1/2015)

Y por último, una de las propuestas que actualmente empresarios e instituciones locales defienden es el proyecto de creación de una *Zona de Actividades Logísticas (ZAL)*¹⁵ o "puerto seco" de la Vega Baja, con la convicción de que esta iniciativa impulse la economía de esta comarca aprovechando la ejecución del *Corredor Mediterráneo*, y de este modo facilitando las exportaciones de productos y creando empleo y riqueza. Efectivamente, tanto la *Asociación de Empresarios de la Vega Baja (ASEMVEGA)* como otras asociaciones de empresarios, y diversos grupo políticos, consideran que hay que apostar por las iniciativas que puedan dinamizar la economía de la comarca y reactivar y aumentar su tejido empresarial.

Conclusiones

A lo largo de este artículo hemos presentado tanto la importancia que la agricultura ha tenido y tiene en la economía comarcal como algunas de las debilidades y los principales problemas del sector en este territorio alicantino de la Vega Baja del Segura. Pues efectivamente, y como hemos podido comprobar en nuestro trabajo de campo, el minifundismo, la escasez de agua, el envejecimiento de la población dedicada al campo, la relativa productividad y los bajos salarios, han provocado que se fuera abandonando esta actividad en la zona analizada.

No obstante, ante la situación hoy en día de crisis económica y los elevados índices de desempleo de esta comarca que el "estallido de la burbuja inmobiliaria" ha arrojado, sus habitantes plantean como una posible solución reactivar este sector productivo. En muchas ocasiones los entrevistados han coincidido en apostar porque la solución para crear empleo en la zona ante la actual crisis ha de venir de la mano de la "recuperación del sector agrícola" y una "vuelta al campo". Y diversas han sido las propuestas que ofrecen para dinamizar el sector primario: la colectividad como estrategia, nuevos derivados de los productos tradicionales, apuesta por la producción ecológica, defensa de la calidad y/o denominación de origen, innovación en agricultura o agroindustria (productos de IV y V gama).

En relación con las estrategias colectivas que apuntaban nuestros informantes, se aboga por la creación de un clúster, el cooperativismo agrario y una Zona de Actividades Logísticas. Actuaciones que de algún modo también demandan las diversas administraciones locales tal y como hemos expuesto en el epígrafe dedicado a la apuesta institucional por la agricultura de la zona.

En agosto de 2014 un grupo de empresarios agrícolas regantes de la Vega Baja preocupados por la sequía y la crisis de precios de productos agrícolas se reunieron con el conseller de Economía, Hacienda y Empleo de la Generalitat Valenciana para crear un clúster agroalimentario en este territorio¹⁶. Y es que como hemos ido exponiendo a lo largo de este artículo, muchas personas entrevistadas apuestan insistentemente por recuperar y poner en valor el trabajo en la agricultura como posible motor de desarrollo local pero bajo parámetros diferentes y adaptados a los tiempos actuales y el consumo de hoy en día. Defienden

¹⁵ La creación de la ZAL y del "Corredor Mediterráneo" de alta velocidad son proyectos que están suscitando diversos desacuerdos políticos entre las administraciones autonómica y central. Este proyecto denominado "Vega Futura", comprendería los municipios de San Isidro, Catral, Callosa de Segura y Granja de Rocamora, pues el trazado definitivo del Corredor Mediterráneo pasaría por este enclave.

¹⁶ <http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2014/08/05/empresarios-agricolas-plantan-ciscar-crear/1532165.html>(Fecha de consulta: 6/12/2014)

que se han de tener presentes valores del consumidor actual como el respecto al medio ambiente, la sostenibilidad, lo orgánico, lo saludable, lo artesanal, etc. Opinan que haría falta un plan estratégico en la comarca que uniera esfuerzos y potenciara con ayudas económicas y nuevos cursos de formación la dinamicidad del sector de forma coordinada y vertebrada, supervisada bajo un ente supralocal, pues entienden, que sólo así, se podrían crear sinergias fructíferas de empleo y la adecuada reactivación de la agricultura en esta zona de España.

Referencias bibliográficas

- Aledo, A. y Mazón, T. (1998): "Análisis y metodología para el estudio del sector turístico de una comarca: el caso del Bajo Segura (Alicante)", *Revista Estudios Turísticos*, 137, pp. 55-66.
- Amat, X. (2011): "La expansión urbanizadora en el interior alicantino. Indicadores e incertidumbres", en *Congreso de Geógrafos Españoles. XXII. Urbanismo expansivo de la utopía a la realidad*, Alicante, 29-40, pp. 1-17.
- Borrero, J. D. (2010): "Introducción y panorámica actual de la postcosecha hortofrutícola y de los productos vegetales mínimamente procesados en fresco (MPF)" comunicación presentada en el *Encuentro "Frutas de IV y V gama: Una oportunidad para la agricultura onubense"* Universidad Internacional de Andalucía (UNIA). Sede "La Rábida" 19-21 julio 2010 <http://www.slideshare.net/juandiegoborrero/iv-y-v-gama-alimentos-del-futuro>.
- Canales, G. y López, A. (2012): "El desarrollo turístico de Orihuela y su incidencia en el poblamiento (1910-2010)", *Revista Cuadernos de Turismo*, 29, pp. 109-135.
- Canales, G. y Ruiz, E. (2011): "La Huerta del Bajo Segura (Alicante), un patrimonio cultural en peligro. Reflexiones sobre un proyecto museológico integral", *Revista Investigaciones Geográficas*, 54, pp. 205-248.
- Candela, A. R.; García, M. y Such, M. P. (1995): "La potenciación del turismo rural a través del programa Leader: la montaña de Alicante", *Revista Investigaciones Geográficas*, 14, pp. 77-98.
- Cases, A. y Marroquí, N. (2011): "Crisis de una forma de vida tradicional. La Vega Baja del Segura", *Revista GeoGraphos*, vol. 2, nº 10, pp. 1-17.
- Esparcia, J. (2003): "Sectores productivos y dinámica socioeconómica. Una aproximación a la situación y cambios recientes en áreas rurales valencianas", *Revista Serie Geográfica*, 11, pp. 91-115.
- García Serrano, C. (2012): "Del pasmo al marasmo: El sector de la construcción y su relación con la crisis del empleo", *Revista: Estudios de Economía Aplicada*, vol. 30, nº 1, pp. 163-182.
- Gil, E. y Gómez, J. M. (2011): "Cultivos baja cubierta en el Sureste de España", *Papeles de Geografía*, 53-54, pp. 155-170.
- Hernández, M. y Moltó, E. (2000): "La agricultura en la montaña de Alicante: situación actual y potencial futuro", *Revista Investigaciones Geográficas*, 24, pp. 55-68.
- Juárez, C. (2004): "Asignación de recursos de agua para uso agrario y crecimiento económico en la comarca meridional agraria de Alicante", *Revista de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 202, pp. 135-166.
- Marsal, M. Ll. y Vilanova, J. M. (2013): "Hegemonía y declive de un ciclo desarrollista ya destronado. Urbanismo y construcción en España, 1997-2007", *Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1015, pp. 1-23.

- Matarredona, E. e Ivars, J. (1995): "El turismo rural: una alternativa para el desarrollo integrado de los municipios rurales de la montaña alicantina", *Revista Investigaciones Geográficas*, 14, pp. 59-76.
- Rodríguez López, E.; López Hernández, I. (2011): "Del auge al colapso. El modelo financiero-inmobiliario de la economía española (1995-2010)", *Revista de Economía Crítica.*, 12, pp. 39-63.
- Rodríguez, J. (2009): "Auge y derrumbe del mercado de la vivienda en España", *Revista Economistas*, vol, 27, nº 119 Extra, pp. 78-88.
- San Martín, E. (2011): *Un análisis económico de los trasvases de agua intercuenas: el trasvase tajo-segura*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Segrelles, J. A. (1994): "Los problemas del sector agrario alicantino y propuestas de desarrollo", *Revista Investigaciones Geográficas*, 12, pp. 239-245.
- Tormo, J. (2009): "La presión urbanística en las comarcas interiores alicantinas", *Revista Papeles de Geografía*, 49-50, pp. 133-146.

Biografía de los autores

Anastasia Téllez Infantes. Licenciada en G^a e H^a, licenciada en Antropología Social y doctora en Antropología Social y Cultural. Profesora Titular de Antropología Social de la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH). Subdirectora y profesora del Máster Oficial de Igualdad y Género en el Ámbito Público y Privado (Universitat Jaume I de Castelló y UMH) y directora del Programa de Doctorado de Estudios de las Mujeres, Feministas y de Género (UMH). Profesora del Máster de oficial de investigación de Nuevas Tendencias en Antropología: Escenarios de Riesgos y Estrategias de Postdesarrollo (UMH). Directora del grupo de investigación interdisciplinar consolidado de la UMH denominado "Economía Cultura y Género" (ECULGE).

Javier Eloy Martínez Guirao. Diplomado en Magisterio, licenciado en Antropología Social, doctor en Antropología Social y doctorando de Sociología. Profesor de antropología social en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Murcia. Profesor del Máster Universitario en Antropología: Cultura, Migración y Salud de la Universidad de Murcia, del Máster Oficial de Igualdad y Género en el Ámbito Público y Privado (UJI-UMH) y del Máster oficial de investigación de Nuevas Tendencias en Antropología: Escenarios de Riesgos y Estrategias de Postdesarrollo (UMH).